

El Amor es Vital

Una charla de Gita y Carlos del Cueto

*Sátsang de Siddha Yoga con Gurumayi
en honor al día de San Valentín
Viernes 14 de febrero, 2020*

El viernes 14 de febrero de 2020, se llevó a cabo un sátsang de Siddha Yoga con Gurumayi en el Áshram Shri Muktananda en honor del día de San Valentín. Los coanfitriones de ese sátsang fueron Gita y Carlos del Cueto, un joven matrimonio que forma parte del personal de la Fundación SYDA. A continuación, encontrarás por escrito la charla de Gita y Carlos.

Gita: Buenos días, Carlos.

Carlos: Buenos días, Gita.

Gita y Carlos: Les deseamos a todos un buen día *lleno de amor*. ¡Feliz día de San Valentín!

Carlos: Como escucharon de Gita, mi nombre es Carlos. Y mi nombre completo es ... Carlos del Cueto. En un día como hoy, que está lleno de amor, como todos los días pueden y deben ser, estoy encantado de ser su anfitrión para este *sátsang de Amor en Acción* con Gurumayi.

Gita: ¿No es Carlos lo más asombroso? Definitivamente puede hablar sobre el amor.

Como escucharon de Carlos, mi nombre es Gita, y *mi* nombre completo es ... Gita del Cueto. Yo también estoy encantada de ser su anfitriona para este *sátsang de Amor en Acción* con Gurumayi.

¿Sabían? Esta es la primera vez que somos anfitriones de un *sátsang* juntos.

Nos casamos en Melbourne, Australia, en 2017, tres años y medio después de que empezamos a estar enamorados cuando ofrecimos *seva* para la Gira de Canto de Siddha Yoga en Australia 2014: *Satyam, Shivam, Sundaram*.

Definitivamente fue una gran gira de Canto, para todos los siddha yoguis, y especialmente para mí. El amor imperaba.

Carlos: Ciertamente, así fue.

Estoy muy contento de que, con la bendición de Gurumayi, tú, Gita, estuvieras ofreciendo *seva* durante la Gira de Canto en 2014. También te enamoraste del director; estoy muy contento de que Gurumayi me haya solicitado servir en ese papel. Indudablemente te considero la bendición de Gurumayi manifiesta en mi vida. Gracias Gita.

Gita: Gracias Carlos. Si alguien me pregunta hoy qué clase de persona eres, les preguntaré: *¿Asististe al sátsang? Lo habrías visto por ti mismo.*

Como acabamos de decir, hoy es una mañana llena de amor.

Carlos: Sí, ¡feliz Día de San Valentín para todos ustedes! ¿Sabían que, en México, de donde soy, hoy se conoce como “el día del amor y la amistad”? Me gusta este nombre porque ilustra que el amor que celebramos en el día de San Valentín no se limita al amor romántico. Puede abarcar todas las formas de amor.

Por ejemplo, Gita y yo también amamos las prácticas de Siddha Yoga, y los beneficios que hemos obtenido al realizarlas son inmensos.

Hoy nos gustaría primero hablarles sobre *este* amor.

Gita: Comenzaré hablando de mi amor por la meditación.

Cuando Gurumayi recibía cartas de todos, siempre le escribía sobre mis experiencias de meditación. Me encantaba compartirlas con Gurumayi, y Gurumayi me dijo que le encantaba leerlas. Por lo tanto, ese es el tema que he elegido para hablar hoy.

Una experiencia que tengo particularmente cerca de mi corazón, y que compartí con Gurumayi en ese momento, tuvo lugar en la mañana del cumpleaños de Gurumayi en 2016. Estaba meditando, y conforme profundizaba, tuve la experiencia de una gran perla que surgía y se sentaba en el fondo de mi boca. Yo estaba un poco confundida, sin embargo, seguí meditando. Usé una visualización que a menudo hago durante la meditación, que es imaginar un abismo abierto en el paisaje de mi conciencia, una puerta al Ser. Este abismo irradia una luz brillante. Entonces, en ese día, la mañana del cumpleaños de Gurumayi, cuando hice esto, apareció un diamante que flotaba en la luz. Me reprendí pensando: “¡Perlas y diamantes! ¡Deja de ser tan superficial y pensar en joyas, solo desciende a la luz!” Entonces hice esto, y la meditación continuó.

Más tarde esa mañana, aquí en Shri Nilaya, hubo un *sátsang* de Siddha Yoga con Gurumayi en honor de su cumpleaños. Gurumayi habló sobre el amanecer. Describió haber visto la hermosa luna y el sol, y dijo que vio una ... perla, y luego ... un diamante, en el cielo sobre el horizonte. Gurumayi dijo que después de ver esto, lanzó un beso al mundo.

Como se pueden imaginar, cuando escuché a Gurumayi decir esto, quedé encantada. Gentilmente me reí de mí misma al entender que mi experiencia en la meditación era un regalo del Guru y una afirmación de mi conexión con ella.

Otra anécdota que me gustaría compartir es del año siguiente, 2017. Estaba de visita en Gurudev Siddha Peeth para ofrecer *seva*, y durante esa visita me comprometí a meditar durante al menos una hora al día. Una práctica de

meditación *diaria* es algo con lo que he estado luchando desde que tengo memoria, con diversos grados de éxito.

Después de algunas semanas de esforzarme día a día y meditar constantemente, algo sucedió: comencé a esperar la meditación, comencé a saborearla. Después de unas pocas semanas *más*, ¡sucedió algo increíble! ¡Me di cuenta de que estaba enamorada de la meditación!

Hasta este día, el amor llega cuando le doy tiempo a la meditación, a medida que la conozco como una amiga. Me he dado cuenta de que lo que alimenta mi amor por la meditación es ... la meditación. La consistencia de la práctica fomenta el anhelo y provoca mi amor.

Carlos: Gracias por hablarnos sobre tu amor por la meditación, Gita.

Permítanme hablar ahora de mi amor por la música.

Después de ofrecer *seva* como director en la Gira de Canto en Australia en 2014, mi amor y reverencia por la música de Siddha Yoga se hizo más fuerte de lo que ya eran. En Australia me había sentido como en casa, y el sonido de los australianos cantando con tanto gusto y plenitud era magnífico. Pero lo que más me impactó fue aprender cómo lo que enseñé en los *sátsangs*, todo basado en las enseñanzas de Gurumayi sobre música y canto, estaba teniendo un efecto transformador en las personas que participaban.

Después de la Gira de Canto, me di cuenta de la importancia primordial de documentar adecuadamente la historia de la música de Siddha Yoga, el legado musical de Baba y Gurumayi. Por esta razón, solicité ser miembro del personal de la Fundación SYDA, tan solo un mes después de que finalizara la Gira en 2014. Desde entonces, he tenido la fortuna de ofrecer esta *seva* y continuar brindando entrenamiento.

En este momento, me gustaría contarles cómo entró en juego mi amor por la música hace treinta y seis años, mientras aprendía a hablar mi lengua materna con fluidez.

Me dijeron que mi afinidad natural por la música era innata, y también tengo recuerdos débiles, de que cuando era un niño pequeño, me gustaba la música de forma natural. Mi amado abuelo, él mismo un gran amante de la música, se dio cuenta del vínculo que tenía con la música y lo fomentó asiduamente. Tenía solo tres o cuatro años, y él a menudo me llevaba a su sala de música, y simplemente nos sentábamos a escuchar música en silencio. Con mucho cuidado, cultivó mi amor por la música, y estoy eternamente agradecido con él por este regalo.

Recuerdo que me di cuenta de que el amor por la música estaba realmente en mí, era mío, cuando tenía ocho años. Durante las vacaciones familiares, mi abuelo trajo un reproductor de CDs y discos compactos, entre los que se encontraban los “Conciertos de Brandemburgo” del gran compositor Johann Sebastian Bach. Esta música está llena de energía, alegría y ritmos de danza, y me obsesioné principalmente con uno de los conciertos durante ese viaje. Varias veces al día, corría a donde estaba el reproductor de CDs y lo escuchaba una y otra vez. Y cada vez era tan bueno como la última vez. Comprendí que esta experiencia de alegría, que *es* amor, no disminuiría si seguía escuchando. Nunca se acabaría.

Cada vez que escucho música, ya sea que la música suene emocionalmente optimista u ocasionalmente triste y llena de angustia, no importa. El resultado final es una experiencia de alegría acompañada de paz. De esta manera, la música ha sido amiga, compañera, y la amo.

Al reflexionar sobre el significado de este amor por la música en mi vida, recordé un ensayo en que dirigí a una orquesta hace doce años en 2008. Estábamos practicando un pasaje particularmente hermoso, que considero uno de los mejores momentos de toda la música, tratando de encontrar palabras para explicar a los músicos qué hacer, me encontré diciendo: “Este pasaje debe transmitir todo lo que es bueno y hermoso en esta vida”.

Y eso es lo que este amor por la música me ha traído, una y otra vez, me ha llevado a la experiencia de la bondad y la belleza de la vida.

Me gustaría hablar ahora sobre cómo la música de Siddha Yoga ha moldeado mi historia de amor con la música. La cuestión es que, aunque crecí tocando el piano, no fue hasta más tarde que, en mi corazón, sentí que me convertía en músico. Y sucedió aquí, en el Áshram Shri Muktananda. En el año 2001, cuando tenía diecinueve años, estaba ofreciendo seva de tiempo completo cuando Gurumayi inició el Retiro de Música Premotsava para adultos jóvenes. Alrededor de este tiempo, Gurumayi se enteró de mi amor por la música y mi dedicación a la *seva* de música. También recuerdo acercarme a Gurumayi el día antes de que comenzara ese retiro y hacerle saber que mi deseo era extender mi periodo de seva de tiempo completo por un año, y que esto no comprometería mis estudios universitarios. Pedí la bendición de Gurumayi. Ella sonrió y me dio su bendición. En ese momento sentí que ella entendía mi amor por la música. Y poco después, Gurumayi solicitó a los directores del Departamento de Música que me dieran la oportunidad de dirigir.

Y así fue, en este momento de mi vida, después de participar en el Retiro de Música Premotsava para adultos jóvenes, comencé a estudiar los principios musicales de Siddha Yoga y a integrarlos en mi creación musical.

A través de la guía, las enseñanzas y las bendiciones de Gurumayi, al ofrecer *seva* en el Departamento de Música, realmente me convertí en músico, es decir, aprendí a servir a la música y a cómo acceder y transmitir a través de mi propia creación musical, la misma experiencia de amor, belleza y bondad que recibía al escucharla.

Gita: Ahora compartiré sobre Australia con todos ustedes.

Escuché de Gurumayi que desde que tuvo conocimiento de las catastróficas y devastadoras conflagraciones en Australia, su corazón siente el dolor continuamente. Su corazón ha seguido cantando a la tierra de Australia. El hecho es que Australia, y realmente hablando, el mundo entero, siente la pérdida de los mil millones y medio de animales que han muerto, según los informes de los medios noticiosos.

Gurumayi dijo: “Este dolor es insoportable. Esta pérdida es insoportable. Esta situación es insoportable. Al mismo tiempo, darse una mano y apoyarse unos a otros es lo que les dará a todos la fuerza para salir adelante. Es lo que dará a todos la valentía para crear un mundo nuevo y dejar que brille la luz del amor. Mantener tu fe fuerte en momentos en que tu fe misma parece ser más delgada que el hielo más delgado, es lo que te revelará las lágrimas purificadoras de Dios”.

Me siento afortunada de ser de Australia. También me siento afortunada de ser de Gurudev Siddha Peeth. Y me siento muy afortunada de tener la oportunidad de ofrecer *seva* en el Áshram Shri Muktananda. El sendero de Siddha Yoga ha sido mi vida, y amo cada país que me da sustento espiritual. Ahora, me gustaría dar a conocer la situación actual en Australia.

En los últimos seis días, las fuertes lluvias en la parte oriental de Australia han extinguido 30 incendios.

Para darles una idea de la cantidad de agua que ha caído: las represas en el área metropolitana de Sídney recibieron más agua el pasado *fin de semana* que en todo 2019.

Ahora hay 63 incendios ardiendo en toda Australia. Hace solo dos semanas, este número era noventa. Hace seis semanas, antes de un *sátsang* de Siddha Yoga con

Gurumayi que se transmitió en video a Australia y Nueva Zelanda el sábado 3 de enero, el número de incendios era de 290.

Si bien esta bendita lluvia celestial ha estado derramando su amor en la tierra de Australia, debido a la sequía, el suelo no ha podido absorber tanta agua. La gente se ha encontrado con los desafíos de todas las inundaciones, vientos fuertes, líneas eléctricas dañadas, árboles caídos ... ha sido implacable, por decir lo menos.

En las redes sociales, los siddha yoguis han creado grupos para compartir lo que sucede en sus vidas, recordándose mutuamente el amor de Gurumayi, las enseñanzas de Siddha Yoga, las prácticas de Siddha Yoga. La fuerza del *sangham* ha brillado.

Este apoyo de la comunidad, este apoyo del *sangham*, me recuerda lo que dicen en Maharashtra en Makara Sankranti: "*Tilgud ghya, god god bola*". Por favor, toma estos dulces y habla dulcemente.

Mi interpretación de este dicho es: toma el apoyo y luego da apoyo. Tú brindas apoyo y luego lo recibe. Ese es el círculo del amor.

Carlos: Hablando del círculo del amor, voy a suponer que la mayoría de ustedes, si no todos, han tenido la oportunidad de disfrutar la creación visual de Gurumayi de *Amor en Acción 2020* que está en el sitio web del sendero de Siddha Yoga.

Gita y yo decidimos explorarlo juntos, no solo porque se trata de amor, sino también porque sabíamos que juntos dirigiríamos este *sátsang* hoy. Estábamos muy conmovidos, muy agradecidos, de ver lo que vimos, de leer lo que leímos, de sentir lo que sentimos, especialmente a la luz de lo que está sucediendo en Australia.

En el sendero de Siddha Yoga, celebramos muchas fiestas y ocasiones propicias. Cada celebración nos da una razón para revitalizar nuestras prácticas de Siddha Yoga y fortalecer nuestra fe en Dios. Cada celebración nos da una razón para ofrecer nuestra gratitud al Guru y buscar bendiciones para continuar siguiendo el camino mostrado por el Guru y convertirnos en faros de luz en este mundo.

Hoy celebramos el Día de San Valentín, y aunque no exista un acuerdo unánime entre las personas sobre si la leyenda de San Valentín realmente tuvo lugar o no, una cosa es cierta: lo que celebra y transmite esta celebración es cierto, y eso es el amor. El amor es verdadero.

Gurumayi nos ha dado una dirección muy clara sobre lo que es el verdadero amor. El verdadero amor se revela en nuestras acciones.

Por lo tanto, creo que el título que Gurumayi le ha dado a su creación visual del amor, *Amor en Acción*, es importante.

La gente habla sobre el amor, escribe sobre el amor. A veces las personas piensan que sienten amor. Muchas veces sienten que están *dando* amor.

Todos tienen sus propios significados de amor, sus propias asociaciones con el amor, sus propias interpretaciones del amor. Todos tienen sus propias historias y filosofías sobre el amor. La palabra “amor” está cargada para todos, tanto en forma positiva como negativa.

Y, por supuesto, el amor no se limita a los humanos. El amor se encuentra entre los animales. El amor existe en los árboles y entre ellos. Corre a través del suelo. He escuchado a Gurumayi decir: “Donde está la acción de respirar, está el poder del amor”.

La razón por la que digo que el título de Gurumayi es tan importante es porque llama a la *acción*, en lugar de dejar el amor en el mundo del pensamiento y la asociación — algo teórico, abstracto, etéreo.

Gita: Gurumayi ha dado este título: *Amor en Acción*, para que las personas puedan comprender mejor la naturaleza del amor, para que comprendan mejor cómo se puede manifestar el amor en este mundo, cómo se puede llevar a cabo y cómo se pueden sentir sus beneficios tanto en el momento como a futuro. Cuando el amor se pone en acción, no se ve afectado por el ir y venir de las emociones.

Muy a menudo, concebimos el amor como algo pasivo, como algo que se nos presenta y “sucede” si tenemos suerte, si nacemos en las circunstancias correctas, si conocemos a las personas adecuadas. Sin embargo, al aferrarnos a este concepto de amor, sin saberlo, mantenemos al amor a raya.

Lo mantenemos alejado de nuestra vida cotidiana.

Cuando visitamos el sitio web del sendero de Siddha Yoga para ver *Amor en Acción*, que está repleto de enseñanzas, podemos considerar que es una invitación de Gurumayi, una señal, una llamada para cambiar la forma en que pensamos sobre el amor.

Siempre hay un elemento de descubrimiento en *Amor en Acción*; hay misterios por revelar, secretos por descubrir, tantas sorpresas maravillosas por sacar a la luz.

Sin embargo, quiero advertirles: con cada clic, es posible que su sonrisa se haga más y más grande, más y más amplia, mientras respiran la belleza y asimilan las enseñanzas.

Carlos: Aunque Gurumayi nos ha dado *Amor en Acción* como una enseñanza profunda, quiero reconocer que Gurumayi nos está dando esta enseñanza de amor de una manera *divertida*. Digo esto como alguien a quien Gurumayi a menudo ha llamado una “persona seria”. Algunos de ustedes quizá han estado presentes cuando Gurumayi ha bromeado conmigo. Ella habría contado chistes excelentes, pero no había una reacción visible de mi parte. Solo la miraba, como un erudito muy serio: el chiste me había pasado de largo ... Simplemente no lo

entendía. Y Gurumayi preguntaba incrédula: “Carlos, ¿cómo es posible que seas tan serio?”

En esos momentos alegres creados por Gurumayi, a menudo me sentía animado a mirarme y preguntar: “Carlos, ¿realmente tienes que ser tan serio? Tu Guru te está enseñando que la vida es *divertida*”. Este tipo de pensamiento me ha hecho avanzar mucho. Y *he* descubierto que cada vez que algo es divertido, el aprendizaje tiene lugar de forma más natural.

Ahora encuentro que es similar con *Amor en Acción*. Gurumayi ha creado una experiencia alegre para todos nosotros. Al hacerlo, siento que Gurumayi nos está ayudando a comprender que esta virtud tan honda, tan profunda y tan mística como es el amor, en igual medida, es ligera, alegre, llena de efervescencia. Por lo tanto, podemos abordar el amor y las enseñanzas de Gurumayi sobre el amor con esta perspectiva.

Espero que cuando hagan clic, clic y *clic* en las diferentes imágenes en *Amor en Acción 2020*, mientras exploran todos sus rincones y facetas, comprenderán que el amor está disponible para todos. El amor es para que tú lo mantengas. El amor es para que tú lo sostengas. El amor es tuyo para que lo des. El amor es tu paleta de colores. Y lo que es más, tendrás la idea de que esperar amor, tener la expectativa del amor, desear que el amor venga a buscarte y te escoja, no es productivo ni útil. Solo exhibe una imagen de egoísmo.

Siempre recuerda: tú *tienes* el poder de crear amor. Tienes el poder de pintar amor. Tienes el poder de compartir el amor. Tienes el poder de difundir el amor. Y este amor es *inigualable*.

Espero que al compenetrarte con *Amor en Acción 2020*, también te des cuenta de que el amor no es un color. No es un sentimiento. No es una sola persona. No es solo una cosa. El amor es el amor. Solo el amor puede definir al amor. Y este amor no tiene *paralelo*.

Gita: El amor está presente cuando le enseñas a un niño cómo decir “gracias”.

Carlos: El amor está presente cuando te das cuenta de que se te ha ido el tren.

Gita: El amor está presente cuando abres tu libro de *svadhyaya* para recitar la *Shri Guru Gita*.

Carlos: El amor está presente cuando le das un mordisco a una calabacita que no te gusta.

Gita: El amor está presente cuando escuchas una historia de devastación.

Carlos: El amor está presente cuando descubres que tu mejor amigo no llegó a la cita.

Gita: El amor está presente cuando piensas en ayudar a alguien.

Carlos: El amor está presente cuando todo va de la manera que no lo planeaste.

Gita: El amor está presente cuando ves una hoja flotando suavemente por un arroyo.

Carlos: El amor está presente cuando pensabas que el clima sería perfecto para ir a la playa, pero en cambio, termina siendo extremadamente frío.

Gita: El amor está presente cuando haces una donación para apoyar una buena causa.

Carlos: El amor está presente cuando el ensamble musical se niega a seguir al director.

Gita: El amor está presente cuando te sientas a meditar.

Gita and Carlos: Ya que el amor está presente, podemos hacer lo que queramos, tanto estando solos como juntos. Es solo debido al amor. Esto es amor en acción. Y este amor es *sencillo*.

Carlos: Por lo tanto, ¿por qué no afirmar que el amor está presente *dentro* de nosotros? Y, ¿por qué no afirmar que el amor está presente *fuera* de nosotros? ¿Por qué no mantener la firme creencia de que el amor está presente en nuestro entorno y que el amor está presente en nuestro mundo? ¿Por qué no tener la convicción de que *sí*, el amor está aquí? El amor está hecho para nosotros. El amor ya nos ha elegido como su hogar.

Y este amor está impregnado de *humildad*.

Recientemente, Eesha Sardesai, miembro del personal que ofrece *seva* como una de las escritoras en la Fundación SYDA, compartió que Gurumayi le contó sobre un *dárshan* en que había escuchado a un siddha yogui cantar la canción “¿Tú me amas?” del musical *El violinista en el tejado*. En esa canción, un esposo le pregunta a su esposa de veinticinco años si ella lo ama, ya que él nunca la ha escuchado decir las palabras: “Te amo”, en voz alta. Su esposa, después de descartar inicialmente su pregunta como absurda, responde que durante veinticinco años ella ha vivido con él, crio cuatro hijos con él, atendió a su hogar. *Si eso no es amor*, ella pregunta, *¿qué es?*

A partir de esto, entiendo que no hay una forma establecida de transmitir el amor. El amor no se define por ciertas palabras o por un tipo particular de gesto. El amor no se limita a los parámetros que hayamos puesto para expresarlo.

Gita: Por lo tanto, la pregunta para nosotros es: ¿Haremos el esfuerzo correcto para experimentar el amor, ya sea cuando lo compartimos o cuando lo estamos recibiendo? ¿Seremos capaces de reconocer el amor cuando flote en nuestra dirección?

Tengo otra pregunta para ti, que escuché que Gurumayi le preguntó una vez a alguien. ¿Alguna vez pensaste en convertirte en experto en reconocer todas las

diferentes formas en que las personas, los animales y las plantas de este mundo comunican su amor?

Qué pregunta tan asombrosa, ¿no? Permítanme repetirla: ¿Alguna vez pensaste en convertirte en experto en reconocer todas las diferentes formas en que las personas, los animales y las plantas de este mundo comunican su amor?

Me gustaría compartir una cosa más con todos ustedes. Al dar el título de *Amor en Acción*, Gurumayi también nos recuerda que la experiencia del amor no es solo para uno mismo. El amor no es solo para que lo recibamos y disfrutemos. Tenemos el mismo deber de dar amor y demostrar amor. Tenemos la misma responsabilidad de encarnar el amor a medida que nos movemos e interactuamos con este mundo, en el que se hablan siete mil idiomas; se observan cientos de religiones; se han escrito millones de libros sobre fe y agnosticismo. Este mundo, en el que se come una variedad interminable de gastronomías, y constantemente surge una nueva vida. Cualquier progreso que hagamos por reconocer el amor en nuestras vidas se vuelve exponencialmente más valioso cuando luego damos ese amor a los demás. Y este amor desafía todo símil y metáfora. Está más allá de las comparaciones.

Para decirlo de otra manera: para que el amor esté en acción, para que se manifieste cada vez más en nuestro mundo, debe activarse.

Carlos: Amor. El amor es. El amor fue. El amor siempre será.

El amor estaba en ese primer latido de *spanda* del que se desplegó todo el universo, este cosmos manifiesto.

A través del tiempo, a través del ascenso y la caída de tantas civilizaciones, a través del flujo y reflujo de los mundos externo e interno, el amor ha permanecido. El amor ha perdurado. El amor ha sido la constante.

Así es aquí en el sendero de Siddha Yoga. Así es ahora, en presencia de nuestra Guru. El amor late en nuestra sala de *sátsang*, en los espacios entre nosotros y en la caverna de cada uno de nuestros corazones. ¿No es genial el amor? Le das al amor un poco de espacio y, de *esa manera*, se extiende, transformando todo y a todos los que entran en su órbita.

Nos hemos reunido hoy, en este *sátsang* de Siddha Yoga con Gurumayi, para regocijarnos en el amor, para honrar el amor, para continuar aprendiendo y experimentando los muchos *rasas* del amor y la devoción. Nos hemos reunido en *sátsang*, en presencia de nuestra amada Guru, para ofrecer nuestro amor al Guru, para reajustar las velas de nuestro entendimiento, para comprender cómo podemos representar el amor en este mundo, cómo podemos ser alegres emisarios del amor. Porque el amor es vital.

Gurumayi, de ti hemos aprendido y experimentado de primera mano cómo el amor no quiere nada; no tiene agenda, ni restricciones, ni condiciones. Todo lo que el amor necesita es espacio. Espacio para estar. Espacio para crecer y florecer. Espacio en el que el amor se pueda ver, sentir, escuchar y sostener. Y es por tu amor, Gurumayi, que obtenemos la valentía y recibimos el conocimiento para crear y expandir ese espacio en nosotros mismos. Gracias a tus enseñanzas de oro y tu brillante ejemplo, ayudamos a crear más de ese espacio en este mundo.

Gracias Gurumayi. Te amamos mucho.

